

Precios de suscripcion.

Mrs. Y. S. AAs.

Madrid... 6 10 34 66
 Provincias. 7 21 30 76
 Extranjero. . . . 78
 Ultramar.. . . . 100

LA FACULTAD,

PERIODICO DE CIENCIAS MEDICAS.

MEJORA INTELLECTUAL.

MORAL Y MATERIAL DE LA CLASE FACULTATIVA.

Puntos de suscripcion.

Madrid... { Atocha, 96.
 Monier.
 Barcelona. Sauri.
 Valencia. Andreu.
 Cádiz. Bosch.
 Valladolid. Sanchez Oca-
 ña.

Higiene pública.

Alteraciones de alimentos y bebidas.

PAN.

Hay panaderos de buena fé que espendeden pan adulterado, porque les han vendido harinas con alguna mezcla fraudulenta. Otros hay que han comprado á sabiendas mala harina y que tratan de engañar al consumidor, mezclando con aquella ciertas sustancias, con las que, á vueltas á caso de alguna calidad venenosa, adquiere el pan agradables apariencias.

En semejantes casos no solo se adulteran con fécula de patatas, arroz, y ciertas legumbres, sino con verdaderos venenos, por ejemplo, el sulfato de cobre, el alumbre, el carbonato magnésico, el sulfato de zinc, el carbonato amónico, el carbonato y bicarbonato potásico, la creta, el yeso, la cal y tierra de pipas. Con las primeras materias ya hemos dicho en otro artículo que no se haria un gran daño, fuera de la menor alimentacion, en una cantidad dada de pan, puesto que la fécula de patatas y habas es mucho menos nutritiva que la del trigo; á menos que sea tanta la cantidad de fécula fraudulenta empleada que, por no ser posible la panificacion, se haya de echar mano de alguna sustancia venenosa que supla la falta del correspondiente gluten. Con las segundas materias las adulteraciones pueden producir verdaderos envenenamientos, cuando no agudos, lentos; tanto mas cuanto mayor sea la cantidad de dichos venenos que la codicia del panadero mezclase con la harina.

Conoceremos el fraude cuando se haya mezclado con la harina fécula de patatas ó de arroz, primero por su aspecto ó propiedades físicas, luego por la análisis química.

El pan solisticado con fécula de patatas hidratada tal vez no puede reconocerse por su examen, porque se parece mucho al puro; pero si no es hidratada, esto es, si no contiene agua la fécula, el pan es seco y se desmigaja con suma facilidad; su sabor esroso como el de la fécula y sabe á ella, con solo que tenga un seis por ciento de mezela. Si se hubiese alterado el pan con fécula de arroz hidratada presentaria una blancura no comun y seria mucho mas húmedo que de ordinario.

Recogidos estos datos físicos, se pasa á las análisis. Se toma una dracma y un escrúpulo de miga de pan sospechoso, se pone en un vaso de operaciones, se echa $\frac{1}{32}$ de litro de agua destilada é igual cantidad de agua de iodo recién preparada como ya digimos en otro artículo.

Si el pan está puro, si no hay fécula de patatas, no hay coloracion alguna, porque no hay reaccion sensible por de pronto; solo al cabo de un cuarto de hora se perciben algunas estrías azules que van de arriba abajo y al cabo de media hora se presenta una coloracion azul que va de cada vez en aumento.

Al contrario, si el pan contiene fécula de patatas húmeda ó hidratada, el líquido toma un color carmin tanto mas intenso, cuanto menor sea la cantidad de fécula. Esta coloracion persiste hasta despues de media hora de hecha la operacion. Si la fécula estuviese seca, al principio tampoco habria coloracion ó reaccion sensible, en especial si la proporcion fuese mucha: siendo poca al cabo de media hora el líquido se tiñe sin que su coloracion

vaya precedida de la formación de estrias; el color es mas claro

La fécula de arroz da á poca diferencia los mismos resultados.

Igualmente puede conocerse el fraude en cuestion, tomando una dracma y un escrúpulo de miga de pan y poniéndole en un mortero con igual cantidad de tierra de pipas; se echa un decilitro de agua, se tritura el pan y la tierra, se amasa con un poco de agua, se sigue la trituracion, se diluye luego en el líquido restante la masa triturada, se deja en reposo y se filtra. Se toma en seguida lo filtrado y se mezcla con igual cantidad de agua de iodo reciente y se ven las reacciones.

¿Hay coloracion azul persistiendo este color por espacio de cuatro á cinco horas? El pan está puro ó contiene fécula sin hidratar.

¿Hay coloracion carmesi mas ó menos oscuro? El pan contiene fécula de patatas hidratada.

La harina ó fécula de arroz da iguales resultados.

Si la adulteracion consistiese en la mezcla de haba panosa ó caballuna, de habichuelas ó guisantes sanos, ó roídos por insectos, el pan tendria un sabor desagradable, sería indigesto y podria dar lugar á cólicos y hasta á alguna afeccion grave ó intoxicacion séptica.

Este fraude se reconoce del propio modo y por los mismos resultados. Las operaciones son las mismas. Ocioso, es pues, que repitamos su esposicion.

Cuando las harinas son de mala calidad ó estan mezcladas con otras materias; cuando el panadero quiere, á pesar de esto, que el pan tenga buen aspecto, tanto en su costra como en su miga, que sea consistente y que salga bien abofellado y alto, que haya en cada pan un peso debido á mayor cantidad de agua, y se haga la panificacion con rapidez; el sulfato de cobre ó el alumbre son los ingredientes con que se efectúa tan perniciosa adulteracion. En efecto, aunque el sulfato de cobre solo esté en la proporcion de $\frac{1}{70000}$, que es como si dijéramos una parte de cobre, 30000 de pan; este artículo no se achata, al contrario se levanta cuando cuece, la masa tiene mas consistencia, y el pan puede admitir grande cantidad de agua, con la cual se aumenta el peso. Mientras el panadero no pone de $\frac{1}{300000}$ á $\frac{1}{5000}$; todo va perfectamente para

él; mas si su codicia, su sed de oro, le lleva hasta poner un $\frac{1}{1800}$ de sulfato, la masa ya no se levanta, la fermentacion es difícil, el pan adquiere un color verde, se humedece y huele mal ó á levadura. Este olor le adquiere todo pan que es adulterado con una parte de sulfato por 1000 de pan.

Segun Kuhlman, y esplicita confesion de algunos panaderos belgas, en una hornada de 200 panes del peso de dos libras, ponen algunos un vaso de una disolucion que contiene una onza de sulfato por litro de agua, y otros se contentan con echar tan solo de esta disolucion lo que coge en una pipa ordinaria de fumar. Esto no quita que el consumidor del pan se resienta, cuando no acto continuo, á la larga, de semejante alteracion.

Cuando la cantidad de sulfato de cobre es mínima, es difícil poder conocer la adulteracion, por cuanto ni el aspecto la revela, ni la revelan tampoco los correspondientes reactivos. En cuanto haya la proporcion de uno por 70000, las reacciones se hacen sensibles y se descubre el fraude.

Si la proporcion ha sido 1 de sulfato y 9000 de pan, basta coger una rebanada y sumergirla en una disolucion de ferrocianuro de potasio, para que adquiriera acto continuo el pan un color rosado, tanto mas notable cuanto mas blanco fuese el pan; si el pan es muy moreno no es fácil apreciar dicha coloracion. Tratando la miga con dicha disolucion, sucede otro tanto. Tambien se tific de color de rosa.

Y aunque el pan es negro ó moreno, ya que la proporcion sea menor, si este proceder no se alcanza, se pasa á otro que es el siguiente.

Se incineran en un crisol de platino seis onzas y dos dracmas de pan, luego se pulverizan finalmente estas cenizas y se tratan con dos dracmas ó dos y media de ácido nítrico en una evaporadera de porcelana, dejándola al baño de arena, hasta que se haya evaporado la mayor parte del ácido. Así queda una materia pegajosa, que se diluye en unas cinco dracmas de agua destilada y se facilita con un calor moderado la disolucion; luego se filtra y se trata el líquido filtrado y todavía caliente con amoníaco líquido en un lijero exceso y con algunas gotas de una disolucion de carbonato amónico. Se deja enfriar, se filtra y se hierva algunos instantes el li-

quido filtrado con lo cual se marcha lo que resta de amoníaco y el líquido disminuye de volumen. En seguida se acidula una gota de ácido nítrico y se divide en dos partes iguales; la una se trata con el ferrocianuro amarillo de potasa y si la proporción de $\frac{1}{700000}$ el líquido toma un color de rosa, acto continuo y al cabo de algunas horas da un precipitado carmesí. La otra porción se trata con el sulfhidrato amónico y se obtiene una coloración leonada y con el reposo un precipitado, cuyo color es pardo.

Todavía podemos reconocer la existencia del sulfato de cobre en la proporción ó en la cantidad de 0,00855. Robine y Parissot aconsejan que se tomen tres onzas y media dracma de pan, se desmigaje y diluya en agua de modo que se forme una masa blanda; se coloque en una cápsula de porcelana, se acidule luego con ácido sulfúrico de modo que quede fuertemente ácida. Entónces se toma una varilla de hierro bruñido ó una llavecita y se deja por uno ó mas días. Pasado mas ó menos tiempo, la varilla ó la llave se cubre de una capa de cobre tanto mas gruesa, cuanto mayor sea la cantidad de cobre que exista en el pan. Esta reacción es la mas sensible. Ocioso es decir que si el pan es puro, no adulterado con sulfato de cobre, nada de esto se efectua.

Tales son los proceder con que puede conocerse la sofisticación del pan con el sulfato de cobre. Veamos ahora los que exigen las demás adulteraciones.

Asociación médica.

Ya se verificó la reunión de varios médicos, cirujanos y farmacéuticos, en el local de la Academia quirúrgica matritense, el viernes 50 del pasado á las ocho de la noche para escuchar el proyecto de una asociación general que tenga por objeto y resultado la mejora intelectual, moral y material de la clase facultativa. Según lo indicamos en nuestro número anterior, tuvimos la honra de asistir á dicha reunión como directores de nuestro periódico, habiéndonos invitado por encargo de la comisión, el Sr. D. Mariano Delgrás, con una papeleta, cuando se estaba tirando

nuestro número del 29. Vamos por lo tanto á dar cuenta fiel y detallada de cuanto allí ocurrió.

A pesar de ser el salón de la Academia de reducidas dimensiones, no llegó á llenarle el concurso, sin duda por adolecer la forma del llamamiento de una falta, nos atreveremos á llamarla tal, y que en nuestro concepto consiste en haber limitado la comisión el número de los llamados. Nosotros conocemos á una porción de profesores de todos ramos, cuyo celo por el bien de la clase no es por cierto tibio, los cuales ardan en deseos de asistir y no lo hicieron por no haber recibido papeleta. Tenemos especial cuidado en señalar esta causa de la poca concurrencia, á fin de que nuestros lectores de provincia no desmayen, creyendo que entre sus compañeros de la corte no hay entusiasmo para una asociación general, que tienda á mejorar de todos modos la posición científica y social de los facultativos.

En cambio, si la reunión no fue muy numerosa, tanto como la grandeza de su objeto lo exigía, fue escogida, notándose en ella personas de todas categorías y carreras, supliendo en cierto modo la falta de mayor número la calidad de representantes de corporaciones, periódicos científicos y clases de profesores que los mas de los concurrentes tenían, según se nos anunció luego después.

Reunidos todos en el salón de la Academia quirúrgica y de Esculapio, el Sr. D. Mariano Delgrás tomó la palabra é invitó á la concurrencia á que nombrase una mesa provisional, indicando que, habiendo en el salón algunas personas notables, alguna de estas podría ocupar la presidencia; pero á petición de estas personas, la reunión manifestó que podía ocupar la mesa la comisión, y en efecto la ocuparon acto continuo los Sres. D. Mariano Delgrás, presidente, Mendez Alvaro, secretario y los Sres. Alarcos y Ruiz.

El Sr. Delgrás dijo, que el proyecto de una asociación ó congreso médico hacia un año que estaba concebido y que no se había llevado á ejecución por ciertas circunstancias; pero habiendo ya llegado la ocasión oportuna se iba á poner dicho proyecto en conocimiento de la reunión, dando antes cuenta del curso que había tenido el negocio.

El Sr. Mendez Alvaro leyó entonces la historia del congreso médico español, cuya idea pertenece á la redacción del *Boletín de medicina*

cirujía y farmacia, y por dicha lectura se vino en conocimiento de que fue comunicada dicha idea ó proyecto á varias corporaciones por medio de circulares y á los facultativos del arte de curar por medio de los periódicos. Que algunos contestaron adhiriéndose al pensamiento y asegurando que emplearían todas sus fuerzas para contribuir á su buen éxito; otros al contrario ó no contestaron ó dijeron que les parecía el objeto imposible de realizar ó erizado de obstáculos y dificultades invencibles. Reunidos en la corte cierto número de representantes de las corporaciones de provincia y algunos profesores se celebró una reunion en la Redaccion del Boletín y por unanimidad se convino en nombrar una comision que redactara un proyecto de asociacion general ó sea unas bases, las que luego de discutidas y aprobadas, pudieran servir para la formacion de un reglamento. La comision se nombró y el voto unánime fue tambien en favor de los individuos que componian la mesa, á saber: los Sres. Delgrás, Alarcos, Ruiz y Mendez Alvaro.

La comision puso manos á la obra y habiendo terminado su trabajo le ofreció al juicio de todos los concurrentes.

En su considerando añadió la comision que no habia llamado para dicho objeto á todos los profesores residentes en Madrid, por cuanto creyó que bastaria llamar á cierto número como en representacion cada uno de una corporacion, clase ó periódico, siendo ochenta los convocados por medio de papeleta y haciendo de modo que hubiese á poca diferencia igual número de cada clase de profesores.

Acto continuo se leyó el proyecto de asociacion, el cual tiene sobre unas diez ó doce bases, si no nos engaña la memoria.

Las primeras bases se reducen á decir que se establecerá una asociacion general, cuyo principal objeto sea la mejora de las clases facultativas, los adelantamientos de la ciencia, la formacion de una medicina española y la proteccion de los intereses de dichas clases. Luégo se dice que para conseguir estos fines se formará un directorio central que residiese en la corte y directorios provinciales, con gerarquía, tegiendo la asociacion de tal suerte, que hasta el profesor del pueblo mas apartado pueda emitir su voto y contribuir de algun modo en las deliberaciones del cuerpo. El pago de una cuota para los gastos indispensables y la formacion de un reglamento

calcado sobre dichas bases fueron las últimas del proyecto; al menos en este momento no recordamos otra idea de bulto ó trascendental, consignada en dicho documento.

Leido el proyecto, se preguntó si la reunion tenia á bien pasar acto continuo á su discusion, ó si se dejaria para otra noche. Nadie pidió la palabra, y puesto á votacion se decidió que no se discutiese, que se aplazase la discusion para otro dia. El Sr. Altés pidió que se publicase en todos los periódicos médicos dicho proyecto, y así prometió hacerlo la comision, quedando autorizada para convocar la reunion el dia que le pareciese oportuno.

Hecho esto, se levantó la sesion.

Tal es el relato fiel de lo que ocurrió en la noche del 30 del pasado. No creemos haber padecido equivocacion alguna de importancia; dado caso que así fuese, estamos prontos á rectificarla en el número siguiente.

Si ahora pasamos ya del papel de historiadores, al de críticos, ¿qué diremos de la reunion? ¿qué del proyecto? En cuanto á la reunion, ya hemos empezado á decir algo. No fué lo que debia, lo que podia ser, lo que hubiera sido indudablemente, á tener las cosas desde su origen otro giro. Es indispensable convenirse de que todo el celo no basta veces, para conseguir el fin que alguno se proponga. Para dar movimiento á las masas, á la multitud, se necesita algo mas que ardentísimos deseos de moverla. Hay que escitar sus simpatías, que interpretar sus sentimientos, que tocar á su corazon; y esto no se logra siempre que se quiere. No basta decir, conviene mover la multitud, pues yo voy á moverla. Los hombres llamados á ponerse al frente de todo movimiento, sea cual fuere su naturaleza, por lo comun no reciben de su voluntad, de su espontaneidad, la gigantesca fuerza que los convierte en caudillos. Son mas bien los antecedentes, las circunstancias, la época, los acontecimientos, en fin los que elevan á su hombre sobre la multitud y le hacen gefe de cruzada.

Nosotros respetamos mucho las circunstancias personales de los dignos profesores que han concebido el laudable proyecto de asociacion y han redactado ese proyecto; acaso estan llamados á ser los Moisés, los Aaron de ese pueblo esclavo que trata de pasar el mar Rojo y volar emancipado de sus tiranos hácia la tierra de Canaan que su corazon desea; mas

¿ que han hecho de su pensamiento? ¿ Cómo han puesto en práctica su concepcion grandiosa? ¿ Dónde han encerrado ese verbo que contiene acaso el porvenir mas lisonjero del arte? Ese verbo, esa concepcion, ese pensamiento debia haber sido lanzado al espacio como los rayos del sol, con toda libertad y en todas direcciones para que á todos alcanzara. Los ecos de ese clarín que ha llamado al pueblo médico á su emancipacion debian llegar hasta los últimos confines de la Península, sin dejar un solo profesor cuya voluntad no fuese consultada. Cuando se trata de organizar, de constituir una clase para hacer valer sus derechos, para proteger sus intereses, para mejorar la posicion del comun con las mejoras individuales, es imposible acertar, imponiendo á los mas la voluntad de los menos. No es la forma obligárica la que puede llevar á cabo semejante constitucion; esto es atributo esclusivo de la forma democrática. Es indispensable empezar por consultar la voluntad de todos en cada uno, porque todos tienen igual derecho, todos tienen intereses que defender, todos tienen posicion ó todos la necesitan, y aun cuando sea forzoso establecer entre ellos gerarquía, no han de ser unos cuantos los que se arroguen sin preceder eleccion con voto universal, directo ó indirecto, la facultad de señalarla. Solo consultando á todos sin escepcion hay legitimidad en los actos de los representantes. Toda representacion sin esa previa consulta; toda eleccion que no sea producto de una votacion universal, ejecutada directamente ó por medio de delegados, no solo no es legítima, sino tiránica; porque pretende subyugar á la fuerza voluntades que no han depuesto parte de su libertad natural. No solo es tiránica, sino funesta, porque levanta resentimientos, subleva el amor propio ofendido y crea oposiciones terribles y destructoras, puesto que, además de la razon que hay para ellas, hay las pasiones que robustecen esta razon aniquilando sus frutos. Los tiranos son derribados al fin, pero á costa de infinitos é incalculables sacrificios y quedando un campo yermo donde es difícil reedificar con éxito la obra.

Temed, los que habeis concebido tan elevado pensamiento y habeis empezado á ejecutarle, los funestos resultados de vuestras restricciones. No basta haber llamado uno ó mas representantes de cada clase; muchos no son representantes de sus clases, porque ellas no los

han nombrado; esos son representantes vuestros. La fuerza que os ha de dar legitimidad no viene de los representados y por lo mismo no es fuerza; porque la fuerza es el derecho, y no hay derecho donde no hay poderes, y no hay poderes donde no hay libre manifestacion de voluntades.

Afortunadamente estais todavía á tiempo de reparar los males de esa primera y grave falta; por el ardiente deseo que nos anima de ver ese proyecto realizado en verdadero bien de nuestros comprofesores y hasta bajo vuestra misma direccion, os lo advertimos. Dad mas amplitud al llamamiento; llamad á todos sin escepcion; sed demócratas en la constitucion que vais á dar al pueblo médico; porque la democracia es la única áncora de salvacion para las masas, sin ella, siempre esclavas; interrogad la voluntad de todos; no se la impongais ayudados de unos cuantos; reasumid, sed la sintesis de todos los intereses; pero no por usurpacion, sino por eleccion y eleccion universal. Entonces y solo entonces sereis legítimos; entonces y solo entonces sereis fuertes; entonces y solo entonces sereis fecundos en resultados.

Por lo que toca al proyecto, suspendemos por hoy nuestro juicio. La memoria no nos es bastante fiel para entrar con seguridad en el exámen crítico de ese importante trabajo. Esperamos verle impreso. Sí, como ahora creemos, no hay en él ningún elemento para que la asociacion general deje de ser una ilusion; tendremos el disgusto de manifestar tan desconsolador vacío, y de palabra y por escrito desplegaremos todas nuestras fuerzas para introducir en dichas bases las que, á nuestro parecer, son las únicas capaces de emancipar para siempre y de un modo sólido á las clases facultativas tan oprimidas hoy y tan abyectas. Iremos al debate con la confianza de que encontraremos en nuestros comprofesores tolerancia y que no verán en nuestra conducta mas que la sinceridad de la conviccion, mas que el ardiente deseo de promover de un modo positivo y eficaz la mejora intelectual, moral y material de las clases facultativas.

Los Sres. D. Miguel Perez, D. Manuel Santos Guerra y D. Agustín Recio nos han remitido un comunicado en contestacion al artículo del número anterior, cuyo epigrafe es *Polémica estéril*. Los indicados señores firman en representacion de los demás médicos y cirujanos del hospital General. Al propio tiempo nos anuncian que igual escrito

dirigen al *Boletín* para su publicación. Hemos calificado de *Polémica estéril* las cuestiones relativas al tifus del hospital y á las salas de Trinidad y Atocha entre dichos profesores y el Sr. Drumont; la que pretenden seguir con nosotros sobre estéril, daría por resultados escenas impropias de profesores que estimen algo la moralidad y la buena armonía de la clase. Nuestra dignidad no nos consiente insertar dicho escrito tal como nos lo han remitido. Para dar una prueba de imparcialidad y deseosos de que cada cual quedase en el lugar correspondiente hemos hecho gestiones con el objeto de que fuese el artículo modificado. Tenemos el disgusto de que á la hora en que esto escribimos, hayan sido infructuosos nuestros pasos.

Dicen los profesores del hospital general que les hemos insultado, que son falsos los hechos consignados en nuestro artículo y nos invitan á que vayamos en persona al cuarto de los médicos los días 8, 9 y 10 á las seis de la tarde, para cerciorarnos de la inexactitud de nuestros asertos, y que no haciéndolo así, dirán públicamente que nuestro artículo es un tejido de calumnias escrito con objeto de rebajar ó menoscabar la reputación científica de los facultativos del hospital General.

Muy lejos hemos estado de querer insultar á dichos profesores, porque ni nuestra educación nos lo consiente, ni hubiéramos apelado á escritos para hacerlo, en caso de tener voluntad de ello. Sobre la falsedad ó exactitud de los hechos y asertos consignados en nuestro artículo, nada diremos, hasta que despues de haber acudido á donde se nos cita, nos convenzamos; pero desde luego podemos asegurar que con respecto á algunos de los que dicen los articulistas ser falsos, no tenemos necesidad de paso alguno. Nosotros no hemos dicho lo que ellos han supuesto.

Por último, puesto que iremos á cerciorarnos, como se nos invita en el lugar mismo de la realidad de los hechos, no se dirá con fundamento que hayamos querido lastimar la reputación científica, ni la probidad de los profesores del hospital General, sea cual fuere el resultado de nuestro paso. Indigno sería de nosotros y de la posición que, á fuerza de trabajos honrosos, ocupamos el lastimar esos objetos por tantos títulos respetables. La probidad de los facultativos del hospital General es sagrada para nosotros por su carácter privado, y su reputación científica lo es por su carácter público.

Nuestro artículo no ha tenido mas objeto que ver si poníamos fin á una polémica estéril, haciendo ver su parte ridícula. Si alguna palabra ha podido hacer otro efecto, este no es nuestro, porque tal no ha sido nuestra voluntad. Y entiéndase que hacemos esta declaración no por exigencia alguna, sino de un modo espontáneo, nacido solo de nuestra voluntad y de la natural tendencia que nos sentimos mas bien á vivir en armonía que en guerra con nuestros profesores.

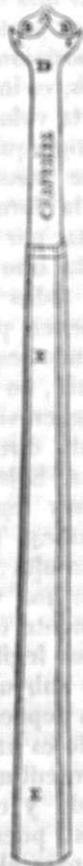
PARTE PINTORESCA.

Medicina operatoria.

Cuchillete-aguja; nuevo instrumento para la

operación de la catarata, por el Dr. Al. Mayne.—De los tres métodos generales que los cirujanos emplean para la operación de la catarata, dos de ellos son los que se disputan la preferencia, la depresion y la extraccion: en concepto del autor este último tiene mas ventajas; pero es necesario mucha práctica para dirigir bien el instrumento cortante, pues nada mas fácil que encontrar y herir el iris, y que no siempre se puede hacer salir la punta por el sitio de eleccion de la córnea.

Para remediar estas dificultades ha imaginado el instrumento que representa esta figura.



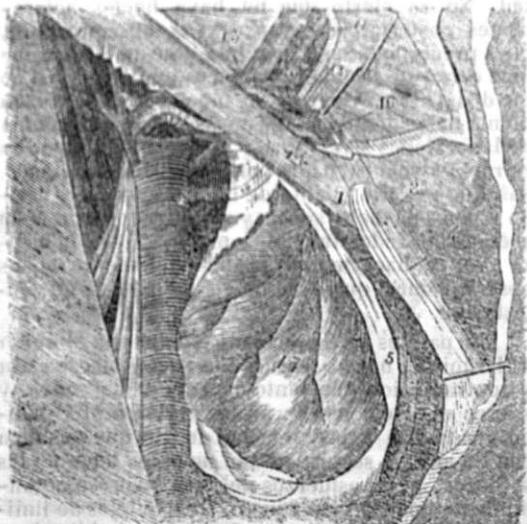
La punta A, es de 4 milímetros de largo y de 2½ de ancha. La continuación de la lámina BB, tiene 8 milímetros de ancha y 5 de larga. Las puntas CC, tienen milímetro y medio de estension, y una concavidad equivalente á un arco de círculo, cuyo radio fuese de 8 milímetros. Esta concavidad corresponde á la convexidad de la córnea. La continuación metálica del instrumento D, y el mango EE, han sido construidos por M. Charriere que les ha dado toda la comodidad necesaria.

Maniobra operatoria. Colocados el enfermo y el cirujano como para la operacion de la catarata por depresion, toma el operador el cuchillete-aguja, como una pluma de escribir y le hace penetrar al través de la córnea exactamente como se introduce la aguja por la esclerótica. El punto por el cual se introduce el instrumento es el mismo que para la extraccion. A medida que el cuchillete-aguja avanza en la cámara anterior, se dirige la punta hácia la pupila préviamente dilatada, y luego que llega al centro de esta, por un movimiento de arriba abajo y de abajo arriba, se hiende la cápsula y se retira el instrumento siguiendo en sentido inverso los movimientos. Lo restante de la operacion se ejecuta como en la extraccion de la catarata.

Segun el autor las ventajas de este instrumento son las siguientes: 1.^a La seccion de la córnea y de la cápsula se hace en un mismo tiempo: 2.^a Se evita la difícil maniobra de hacer salir la punta del instrumento por un punto determinado de la córnea: 3.^a La conformacion de la punta del cuchillete-aguja es tal que con dificultad se herirá el iris: 4.^a La herida queda bastante grande para dar paso al cristalino; pero no para temer que se vacie el ojo: 5.^a La operacion puede practicarse tan fácilmente como por el método de depresion.

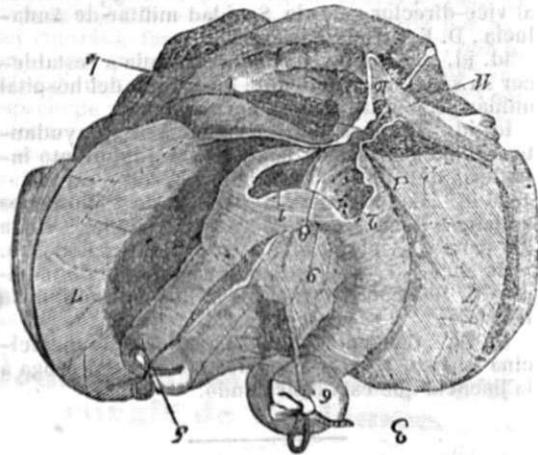
Este instrumento solo se ha ensayado en animales y en el cadáver; pero no en el hombre vivo.

Patologia esterna.



Hernia crural.—1, arcada crural; 2, por-

cion de la aponeurosis fascialata que ha permanecido unida al borde inferior del ligamento de Falopio; 3, anillo inguinal; 4, cordon espermático; 5, saco herniario formado por el peritoneo; 6, tejido celular subperitoneal que recubria toda la cara esterna del saco herniario en union de los ganglios de la ingle y de la aponeurosis fascialata; 7, arteria crural; 8, arteria epigástrica; 9, 10, 11, continuacion de la arteria epigástrica; 12, pequeño ramo de la arteria espermática. (Los vasos espermáticos estan representados aislados los unos de los otros y levantados con una herina para hacer ver que abandonados á sí mismos, descenderian á su sitio natural que es á lo largo del borde de la arcada crural); 13, 14, continuacion de la arteria espermática; 15, vena espermática dividida en muchos ramos; 16, canal deferente; 17, asa del intestino ileon contenida en el saco herniario.



Hernia crural gangrenada, felizmente terminada por un ano anormal.—1, orificio superior del intestino dividido; 2, orificio inferior del mismo intestino; 3, punto donde el cuello del saco herniario estrangulaba al intestino; 4, porcion del peritoneo que formaba primitivamente el cuello del saco herniario que se convirtió en una especie de envoltorio membranoso, y que puso en comunicacion los dos orificios del intestino dividido por la gangrena; 5, porcion superior del intestino ileon; 6, porcion inferior del mismo; 7, porcion del gran saco peritoneal; 8, eminencia en forma de promontorio que resultaba de la situacion paralela del intestino dividido; 9, porcion posterior del intestino que correspon-

dia á las adherencias del mesenterio. (En este sitio la continuidad del intestino no habia sido destruida); 10, sufreo á lo largo del cual las materias fecales descendian del orificio superior del intestino, en el envoltorio membranoso, de donde se dirigian al orificio inferior del mismo intestino; 11, 12, pequeño conducto fistuloso, formado en parte por los restos del cuello del saco herniario y en parte por las aponeurosis de los músculos abdominales y por los tegumentos de la ingle.

ACTOS DEL GOBIERNO.

SANIDAD MILITAR.

REALES ORDENES.

22 abril. Concediendo cuatro meses de licencia al vice-director jefe de Sanidad militar de Andalucía, D. Fernando Bastarreche.

Id. id. Id. para venir á la Península á restablecer su salud al practicante de cirugía del hospital militar de Melilla, D. José Fernandez.

Id. id. Id. para pasar á Valencia al 2.º ayudante médico del primer batallón del regimiento infantería de Bailen D. Isidro Storch.

23 id. Concediendo la pensión de 2,500 reales anuales á doña Jacoba Moreno Hernandez, viuda del primer ayudante D. Antonio Cherta y Rodelles.

24 abril. Trasladando al 2.º ayudante de medicina D. Hilarión Barrenergoa al hospital militar de Logroño.

Id. id. Concediendo al 2.º ayudante de medicina D. Juan Moro y Vega dos meses de prórroga á la licencia que está disfrutando.

SECCION NEUTRAL.

Sr. director de la FACULTAD.

Muy Sr. mio: Habiendo visto en el número 15 del segundo año de su apreciable é ilustrado periódico un comunicado suscrito por D. José Rodríguez Villargoitia relativo á las observaciones dirigidas por él mismo á una de mis esplicaciones de homeopatía dadas en el Instituto Español, me veo precisado á contestarle esperando merecer de V. se sirva dar cabida á las siguientes líneas por exigirlo así el contenido del mismo.

Honrado igualmente con la amistad del Sr. Villargoitia y reconociéndole acreedor á algun miramiento, si no por defensa alguna hecha por su parte en pro de la doctrina homeopática, al menos por la enérgica y justa oposicion que algun día hiciera á la conducta poco generosa de cierta corporacion

médica, y por su adhesión mas ó menos estensa á la práctica de la homeopatía, no he podido menos de ver con sentimiento ya que no con asombro, que guiado tan solo de su indisputable derecho de interpretar como le plazca espresiones ó períodos, lance cargos tan delicados como injustos no solo á mi insignificante persona, sino á la doctrina que con convicción franca y decidida sostengo y esplico. Si pretendiera apelar al juicio imparcial de personas que asistieron á la lección del dinamismo vital que fue la en que el Sr. Villargoitia espuso sus observaciones, no me faltarían oyentes que depusieran en mi favor diciendo haberlas comprendido del mismo modo que las presenté en el periódico la *Homeopatía*; pero sobre no conducir esto al logro de mi objeto, desisto con tanto gusto, cuanto que teniendo ahora á la vista, me será mas fácil contestarlas.

Distante estaba de creer que se me pudiese atribuir la mas ligera intencion de desfigurar y desvirtuar sus observaciones, máxime cuando le debe constar al Sr. Villargoitia la satisfacción que me resultaría de que animase aquella sesión de tanto interés é importancia con la ilustracion, mesura y prudencia que tanto le distinguen. Pero ya que esto no ha sido dable, séame permitido decir que la frase *quiso manifestar* por mi empleada y que tan desfavorable le ha parecido, ni la usé en el sentido que la ha tomado, ni mi habitual franqueza puedo llevarme al caso de zaherir á nadie (y menos al Sr. Villargoitia), sin justos y fundados motivos. Con la referida espresion solo quise presentar mi inteligencia particular á sus observaciones, inteligencia que solo una susceptibilidad tan esquisita como la que en esta ocasion ha manifestado el Sr. Villargoitia, podia conducirle hasta el punto de pensar que trataba de tacharle de poco orador é inexacto y confuso en su lenguaje. Lo mismo acontece con la palabra *desistió* que interpretada á su modo, no puedo menos de rechazarla, porque es incompatible con mi caballerosidad, hasta ahora no desmentida, y con los imperiosos deberes de nuestra reciproca amistad. No es cierto que no haya hecho aclaraciones posteriores acerca de sus observaciones, pues precisamente en la quinta y sexta lección me hice cargo de las ideas entonces emitidas, y si no me dirigí al Sr. Villargoitia, fue por la doble razon de no haber tenido el gusto de verle en ninguna de las sesiones siguientes, y porque me repugna en extremo atacar á nadie por la espalda. Así, pues, pasando por alto cuanto de mi persona haya creído y pensado dicho señor, y admitiendo su protesta acerca del predominio de la materia sobre la fuerza, voy á hacerme cargo del fundamento de sus observaciones, que es lo único que motiva mi contestacion.

Los pasajes de Hahnemann citados por el señor Villargoitia, no me parece demuestran ese error y contradiccion que tanto decanta dicho señor, y si creo que solo su interpretación lateral ha podido conducirle á juzgarse tan fuerte que nos diga con un aire de seguridad tan notable, «que ni las sutilezas, ni los esfuerzos del mas vigoroso entendimiento podrán jamás justificar.» Si lejos de limitarse á las palabras ó párrafos citados hubiese meditado y consultado otros puntos ya próximos á los

aducidos, ya existentes en su parte espositiva, probablemente no hubiera creído tan patente é in destructible ese error y contradicción, puesto que hubiera advertido que en el primer caso despues de combatir con buena lógica la hipótesis de la antigua escuela acerca del elemento morbífico, y manifestar el error de la alopatía en tomar tantas veces los resultados morbosos por las causas de las enfermedades, considero que no hay otro recurso mas que confesar que son dinámicas, en cuyo caso las causas productoras obrando del mismo modo (es decir dinámicamente), no pueden ser materiales. Lea el Sr. Villargoitia desde la página anterior de su cita hasta la 24 inclusive por lo menos (aludo á la traducción del órganon por el doctor Coll), y verá probado con mas estension lo mismo que acabo de decir. Aun se puede complicar mas la cuestion elevándola al terreno de la metafísica, pero en este caso lejos de perder la homeopatía, no hará la crítica otra cosa que someter la doctrina á la prueba del mas sublime razonamiento sin hacerla perder un hecho de los muchos que ha producido y aun puede obtener con su famosa ley, con su exacto método y con sus medios bastante conocidos. ¡Ay de la alopatía en tan apurado trance! Respeto á la segunda cita del órganon, solo diré, que además de las páginas que recomiendo al señor Villargoitia puede leer el aforismo 186, pues pedir mas seria exigir un tratado de medicina operatoria.

Con los antecedentes espuestos insisto en mi contestacion dada é impresa en el periódico la *Homeopatía* concluyendo con decir que si la lijereza en materias de tanta trascendencia da una idea poco favorable de los sugetos que así obren, del mismo modo los que la combaten sin colocarse bajo el punto de vista que se debe, inducen á pensar que anteponen consideraciones privadas al interés de la ciencia y de la humanidad doliente.

Con este motivo se ofrece de V. atento y S. S. Q. B. S. M.—Pío Hernandez.—Madrid y abril 24 de 1847.

REVISTA

DE PERIODICOS ESTRANEROS.

The Monthly journal of medical science.

Hidropesia del ovario, ruptura de un quiste y curacion espontánea.—Curacion de un segundo quiste por la incision: por el doctor Brainbrigge de Liverpool.

Mad. M., de treinta y un años de edad, llevaba diez y ocho meses un tumor abdominal que producía en su vientre un abultamiento semejante al que produce un embarazo de nueve meses. Un tumor, aunque pequeño, sobresalía en la vagina. La constitucion era débil, y habia disnea. Por un atento exámen se vió que el tumor abdominal era

un quiste semilobular, y que el de la vagina era una dependencia suya. Por la paracentesis se dió salida á bastante cantidad de un liquido sero-sanguinolento, pero se fue reproduciendo la afeccion y hubo que operar por segunda vez hácia los nueve meses. Se empleó el hidriodato de potasa y el electro-galvanismo, pero sin resultado. Se puso la enferma entonces una plancha en el abdómen para impedir el desarrollo del tumor; pero entonces se formó en la vagina y la produjo bastante tormento y disnea. A los cinco meses la enfermedad se complicó con una peritonitis intensa que cedió á beneficio de las sangrias, fomentos, opio, calomelanos y purgantes salinos. A primeros del mes siguiente, la enferma arrojó una gran cantidad de orina, y desaparecieron los tumores abdominal y vaginal á los pocos dias.

Al año siguiente se desarrolló otro tumor abdominal, pero en el otro lado, y á los dos años habia adquirido tal volúmen que se creyó deber operar, haciendo en la pared anterior del abdómen una incision de unas tres pulgadas para atraer hácia fuera una porcion de quiste. De este modo se facilitaba la salida del liquido cuidando de que no cayera nada en la cavidad peritoneal. Efectivamente, la operación se practicó; pero no se pudo sacar al exterior nada del quiste por haber contraído fuertes adherencias, así es, que se practicó la puncion que dió salida á bastante cantidad de liquido, y se puso un lechino de hilas por espacio de algun tiempo; salió bastante pus, despues fue disminuyendo el volúmen del tumor hasta desaparecer: se hicieron inyecciones estimulantes; pero sin resultado alguno. Ultimamente, la enferma quedó en este estado, pudiendo pasear perfectamente con la única particularidad de que por la úlcera en que se habia convertido la herida del quiste, se verificaba un flujo periódico y sanguineo algo doloroso que habia reemplazado á las reglas.

Journal de medecine et Chirurgie de Toulouse.

Nuevo procedimiento para sumir en el estupor á los enfermos que deben sufrir una operation: por el doctor Dauriol.

A mediados de junio en que la vegetacion ha adquirido ya bastante fuerza, embebe una esponja en el jugo del *solanum nigrum*, del *hiosciamus niger*, *cicuta minor*, *datura estramonium*, y *lactuca virosa* cogidas frescas: la seca al sol y despues de haber renovado tres veces esta operation, se envuelve la esponja en un papel, se pone en una caja y se conserva en un lugar seco.

Cuando se quiere hacer uso de ella, un poco antes se moja la esponja en agua caliente, se coloca bajo la nariz del enfermo, y bien pronto este cae en un sueño mas ó menos profundo siguiendo su susceptibilidad nerviosa. Se puede entonces proceder á la operation sin temor de que el enfermo sufra dolor alguno; bastando despues para sacarle de su estupor, hacerle respirar el vapor del vinagre con un lienzo empapado en este liquido.

Cita despues para comprobar estos resultados varias operaciones: una amputacion de los tres dedos, anular, medio é indice de la mano izquierda en un hombre de cuarenta años; una estirpacion de un tumor enquistado en el párpado inferior del ojo izquierdo, de una niña de catorce años, y otras varias; pero fueron hechas en 1832 y demuestran, que antes de las inhalaciones etéreas, habia ya conocido este medio que no escede en utilidad y buen efecto.

Gaceta médica de Strasburgo.

Nuevo proceder operatorio para la curacion de las luxaciones antiguas del codo con anquilosis, por Blumhardt.—Cuando las tentativas de reduccion no tenian en estas afecciones ningun resultado, habia aun dos medios á que acudir; la seccion subcutánea de los músculos y ligamentos que se oponian á la reduccion, y la reseccion de la estremidad articular del cúbito; pero esta última operacion deja el antebrazo demasiado móvil, como péndulo, y no da por consiguiente un resultado perfecto. M. Blumhardt ha practicado esta operacion de la manera siguiente. Hizo una incision longitudinal en los dos lados de la articulacion, puso la cápsula articular al descubierto, la abrió en bastante estension, cortó con el cuchillo las adherencias fibrosas, y verificó la reduccion. Para impedir la formacion de nuevas adherencias, hacia ejecutar al antebrazo todos los dias movimientos de flexion y de estension. Un feliz resultado vino á coronar sus esfuerzos en tales términos, que el operado volvió á sus ocupaciones de carpintero, habiendo recobrado su brazo toda su movilidad.

Archivos médicos del Mediodia (periódico publicado en Marsella),

Proceder para la amputacion tibio-tarsiana, por M. Roux.—Este operador acaba de emplear con buen éxito su proceder, que es como sigue. Acostado el enfermo sobre el borde de la cama, sostenida la pierna por un ayudante, y cogido el pie por el operador con su mano izquierda, dirige el corte de un fuerte escalpelo que tiene en la derecha, á la parte posterior de la cara esterna del calcáneo. En seguida se lleva el instrumento en línea recta debajo del maléolo esterno; desde este punto describe una curva de convexidad anterior, que viene á terminar un poco por delante del borde anterior del maléolo interno, pasando la parte media de la curvatura á una pulgada de la estremidad inferior de la tibia. Desde las inmediaciones del maléolo interno desciende la incision debajo de la planta del pie, volviendo al borde esterno, y formando una segunda curva de convexidad anterior. Del borde esterno del pie se conduce la incision oblicuamente hácia el punto de partida, es decir, á la estremidad posterior y media de la cara esterna del calcáneo.

Con esta incision quedan divididas la piel y todas las partes blandas hasta los huesos.

Disecadas y separadas de los huesos las partes blandas, se quedan al descubierto la articulacion tibio-tarsiana y los dos maléolos; se procura descubrir bien el esterno y la cara esterna del calcáneo.

Se ataca la articulacion, primero por el lado esterno y luego por el interno.

Se disecan las partes adheridas á la cara posterior del calcáneo, se desprenden las que ocupan la cara interna del mismo hueso, y por esto es necesario que el bisturi, despues de haber dividido las últimas fibras del ligamento lateral interno de la articulacion tibio-tarsiana describa la curva que corresponda á la cara interna del calcáneo. Desprendido el pie despues de la seccion de los músculos que se insertan en la gran tuberosidad calcánea, queda la herida de una figura oval un poco irregular. En seguida con la sierra se hace la reseccion de los maléolos en sentido trasversal, al nivel de la superficie articular de la tibia que permanece intacta.

Se ligan las arterias, se limpia la herida, se confrontan los bordes y se sujetan con puntos de sutura, en términos que la piel del talon quede aplicada á la estremidad inferior de la tibia.

Gaceta médica de Paris.

Un medicamento contra los derramenes crónicos del oido.—Se sabe que estos derramenes crónicos son á veces tan rebeldes á toda medicacion, que se establece la sordera, ó cuando esto no, hay desórdenes en la membrana del tímpano y en el oido medio, y siempre comprometida la audicion. Se halla sin embargo en el nitrato de plata un agente sumamente eficaz contra estas otorreas; sin embargo, no es muy fácil su aplicacion. Convendria mucho aplicarle en disolucion; pero pudiera penetrar mas adentro de lo que se desea, y cauterizar partes muy importantes: tampoco ofrece ventajas la forma sólida, y para obviar estos inconvenientes se propone por M. Bounafont un polvo, que dice emplea él hace mucho tiempo con buen resultado. La fórmula es la siguiente,

Azoato de plata fundido.	75	} centigra,
Talco de Venecia.	75	
Licopodio.	75	
Porfiricese,		

La manera de usar este polvo es como sigue. Despues de haber limpiado el conducto auditivo, y conocida la situacion de las ulceraciones, se insufla el polvo cáustico á favor de un tubo de plata guarnecido de una pequeña cubeta en uno de sus extremos. Estas insuflaciones se hacen una vez al dia, ó mas tarde, segun lo exija el mal.

Conviene mucho enterarse de si las ulceraciones estan bañadas por materias purulentas, porque en este caso el polvo formaria cen ellas una mezcla espesa que se opondria á las nuevas insuflaciones, y á la salida de las materias del interior.

Sucede á veces que se perfora la membrana del timpano con estas otorreas, y la supuración franca esta abertura y sale por la trompa á la faringe. En estos casos el mejor medio de limpiar el oído consiste en practicar el cateterismo de la trompa con una sonda de plata y en insuflar por ella aire, ó en inyectar agua tibia que pasando por la trompa y por el oído medio arrastra consigo todas las materias que encuentra.

Union medicale.

Del peligro de las emisiones sanguineas muy repetidas en las parálisis general de los enagenados, por M. el Dr. E. Lichte.

Se reduce este artículo á combatir la idea que se tiene de la parálisis general que se complica tan frecuentemente con las diversas formas de la locura. Manifiesta que ignorándose por lo regular que casi todos los enagenados afectados de parálisis general, están sujetos á accesos convulsivos casi tetánicos, ya generales, ya parciales, análogos á los de la epilepsia, proceden á las emisiones sanguineas, sin atender á que tanto cuanto ventajosas son en los demás casos, son en los enagenados peligrosas. Nada importa, dice, que se presenten con todos los síntomas de excitación que imaginarse pudieran, las evacuaciones sanguineas no hacen aquí otra cosa que aumentar la frecuencia ó intensidad de los accesos, y solo muy rara vez puede emplearse algunas en las convulsiones epileptiformes que tan frecuentemente complican la parálisis general de los enagenados. Algunas sanguijuelas al ano y á los temporales pueden ser muy útiles sobre todo cuando el sugeto es jóven y fuerte, y aun mas si la enfermedad principal no es muy antigua. El remedio, pues, verdaderamente heroico en estos casos, es el tártaro estibiado en altas dosis, y continuado durante muchos días, aun despues de la cesación de los accesos.

M. el Dr. Tobille, primer médico de la casa real de Charenton, ha asegurado tambien haberle empleado muy frecuentemente en su práctica y obtenido ventajosos resultados. Ha visto muchos enfermos destinados á una muerte próxima, volver en sí á las primeras cucharadas de la pocion estibiada. No tardaban en manifestarse sudores en extremo abundantes, las convulsiones cesaban rápidamente, y al cabo de algunas horas habian ya desaparecido todos los síntomas alarmantes. Con esta manifestacion de Mr. Tobille y su práctica no duda Mr. Lichte en llamar la atencion de los médicos á este punto tan interesante, citando para comprobar su aserto un caso de esperiencia propia, en que el enfermo se encontraba al borde del sepulcro por el uso abundante de sangrias generales, y en que á beneficio del tártaro estibiado, se logró paliar sus accesos convulsivos tan aumentados por las evacuaciones anteriores.

REVISTA

DE PERIODICOS NACIONALES.

Anales de cirugía.

Estirpacion de un pecho canceroso.—Bien limitado, movable en su mayor parte, pero adherido al gran pectoral, hácia su parte central, sin ulceración en la piel, el estado general de la enferma era bueno; á pesar de tener 54 años; despues de haber empleado todos los remedios terapéuticos, recomendados en tales casos, y previa consulta, se procedió á la estirpacion, despues de haberse cerciorado bien de los tejidos que interesaba. Se hicieron dos incisiones semielípticas y estirpándole en su totalidad, se unieron los bordes con tiras aglutinantes, habiéndose unido por primera intencion la mayor parte: quedando completamente cicatrizada á los 56 días.

Estirpacion de un tumor lipomatoso del grande labio derecho.—Una jóven de temperamento linfático, de 23 años, le apareció un tumor del tamaño de una avellana, fue gradualmente aumentando de volúmen, hasta que por causa de él y de su enorme peso, incomodaba al andar. Era indolente y duro. La aparicion del tumor coincidió con una afeccion sifilitica que curada, se estirpó; pesaba once libras. Se curó por primera intencion y á los treinta dias salió cicatrizada.

Partos prematuros, y muerte del feto dentro del claustro materno.—Una jóven de 25 años, de estatura baja, temperamento sanguineo nervioso, de escasa sensibilidad, hija de padres bien constituidos y conformados, padeció cuando soltera una hemicránea; el flujo menstrual y todas las funciones que corresponden á la vida animal y orgánica, se desempeñaban con energia y regularidad. Habiéndose casado á los 22 años, quedó embarazada al mes; sufrió vómitos, cefalalgia, cólicos, dolores lumbares durante los primeros meses de su embarazo; al sexto se percibia bien los movimientos del feto, al sétimo presentaba la embarazada displicencia, rostro palido, ojos macilentos, respiracion fétida, vientre aplanado, movimientos pasivos del feto. Estos fenómenos fueron en aumento hasta el octavo, en el que hubo dolores de parto muy lentos. Por fin parió un feto débil, enfermizo, bastante separadas las suturas del cráneo, respiracion débil y poco movimiento; á la media hora murió. El puerperio fue bueno. A los tres meses volvió á quedar embarazada y á sentir los mismos fenómenos y al sétimo mes abortó, habiendo sufrido el feto y sus dependencias la descomposicion pútrida. Otros dos embarazos y abortos iguales al anterior, y por último volvió á quedar embarazada; aparecieron los síntomas de los anteriores; al tercer mes, tuvo una hemorragia, que se cohibió con una mistura astringente. Siguió el curso de este embarazo con incomodidad y conatos de aborto; al noveno mes, parió un feto muerto y en descomposicion cadavérica. Todos los accidentes se han combatido segun se han presentado, pero por desgracia no hemos podido conseguir el que algun embarazo llegase al término felizmente. ¿En qué con-

sistirán estos abortos, repetidos sin causa manifiesta? por mas que he reflexionado, no he podido adelantar nada.

Oftalmia aguda, estafiloma de la cornea trasparente, cáncer oculto, estirpacion del ojo y curacion á los cuarenta dias.—María Calvo de 11 años, natural de Albalatillo, provincia de Huesca, de temperamento sanguineo nervioso, á los seis meses fue acometida de una oftalmia aguda ocular, que tratada empíricamente, se formó un estafiloma de la córnea trasparente, interesando además toda la masa ocular en término de sobresalir una pulgada del borde libre de los párpados: espuesta á las influencias exteriores por tanto tiempo, degeneró en cáncer. En union de D. José Tornos, profesor de cirugía, le hicimos ver á su padre la necesidad que habia de operar el ojo y el peligro en que se encontraba la niña: adccedieron, y sentada en una silla con la cabeza atrás, sujeta por un ayudante, otro la sujetó los brazos; se aplicó el speculum oculi, y se pasó un hilo encerado para dirigir el ojo segun convenia; se estirpó todo el globo ocular dejando los párpados. La operación duró como unos ocho minutos; en seguida llenó toda la cavidad de hilas, compresa y el vendaje correspondiente fue lo bastante para contener la hemorragia; aparecieron algunos síntomas inflamatorios que se combatieron á beneficio de los antiflogísticos, quedando completamente curada á los 40 dias.

Del Regenerador.

Esplenitis, hidropesia general ó anasarca, curacion. El día 20 de enero de 1845, fue llamado por María Atero para visitar una niña de 6 años, temperamento sanguineo nervioso, de constitucion y conformacion buena, hacia tres meses padecia unas tercianas que cedieron á beneficio de la quina, notando poco á poco despues dureza en el hipocondrio izquierdo, que fue aumentando gradualmente: marchó á tomar alimentos y aires fuera, pero sin alivio, pues se le pusieron los pies edematosos, yendo en aumento el edema, se hizo general y particularmente en las partes genitales y estremidades inferiores. Semblante abatido, ojos tristes, malestar general, la dilatacion de los párpados, los labios y partes genitales esternas, fue tanto, que se dislaceró la piel formándose erosiones, dolor agudo en el hipocondrio que aumentaba con la presion, lengua seca y encendida, sed anorexia, pulso pequeño, secreciones disminuidas. A beneficio de los antiflogísticos locales aplicados al hipocondrio izquierdo, y de los diluyentes y sudoríficos se consiguió curar la anasarca á los treinta dias.

REVISTA

DE HOSPITALES ESTRANGEROS.

Hospital Beaujon—Mr. Robert.

Cuerpos estraños en el conducto de Warthon.—Los cuerpos estraños que se han encontrado en la glán-

dula submaxilar, han sido algunos introducidos del exterior, así las espinas de un pescado y una paja han sido estraídas como lo prueban las observaciones referidas por la *Gaceta Médica*, tomo II, pag. 378. Mr. Rober ha citado en este diario el hecho de un zapatero, en quien una cerda de javalí habia penetrado en el conducto que hemos dicho. En todos estos casos, los accidentes que han sobrevenido son una tumefaccion mayor ó menor de la glándula submaxiliar á consecuencia del obstáculo que interrumpe el curso de la saliva. Es lo mismo que cuando una concrecion pétreas se detiene en el canal; la tumefaccion de la glándula es tanto mas pronunciada, cuanto mas completa es la obliteracion del conducto; es raro que el curso de la saliva se suspenda enteramente: lo mas frecuente es que el líquido continúe siendo arrojado en la boca por una especie de filtracion entre la pared del canal y el cuerpo estraño que le obstruye. Mientras que este ultimo es pequeño, es difícil diagnosticar seguramente la causa de los accidentes que se manifiestan á no recurrir al cateterismo; pero en el caso de haber adquirido mas grosor la concrecion calculosa, distiende el canal, levanta la mucosa bucal y forma en el interior de esta cavidad un tumor saliente, que puede con facilidad apreciarse, y que proporciona al cirujano una indicacion preciosa para reconocer el sitio donde ha de practicar la incision, ó el medio por el que ha de extraer el cuerpo estraño. He aqui las diversas circunstancias indicadas, reasumidas en la observacion siguiente:

Un hombre de veintiocho años de edad, entró en el hospital Beaujon con un tumor maxilar, cuyo origen ascendia á muchos meses. Poco voluminoso al principio, fue adquiriendo cada dia mayor desarrollo. Ultimamente se presentaba como un huevo de paloma. Acompañado de tension y un poco dolor: estaba situado á lo largo del borde inferior del hueso, un poco delante de su ángulo. El enfermo acusaba un estorbo, señalando su sitio con el dedo; con este motivo fue fácil reconocer en aquel sitio una dureza. Un pequeño tumor bastante redondeado levantaba el techo de la boca sobre los lados del frenillo de la lengua. Mr. Rober pensó desde luego que se trataba de una pequeña piedra detenida en el canal de Warthon. Se practicó una incision sobre el mismo tumor y con unas pinzas se estrajo una pequeña piedra alargada y puriforme. El canal se presentó entonces tan dilatado que se pudo introducir fácilmente la estremidad del dedo pequeño. Era pues esta piedra la que detenia la saliva, y haciéndola retroceder, producía las incomodidades de que se quejaba el enfermo tiempo atrás. Así todos los accidentes se disiparon en parte despues de la extraccion del cálculo; la glándula maxilar perdió bastante de su volumen desde el mismo día de la operacion.

En cuanto á la naturaleza química que se encuentra en estas producciones anormales, el análisis ha probado que son debidas generalmente á los diversos elementos que entran en composicion de la saliva misma. Tratada por los reactivos la sustancia pétreas estraída por Mr. Robert, dió una cierta proporcion de moco, de fosfato de cal, y mayor cantidad de carbonato de amoniaco.

Introduccion del aire en las venas durante la ope-

racion de la traqueotomia.—Una colchonera de cincuenta años de edad, fue acometida en enero de 1847 de dolores vagos y malestar, bien pronto seguido de dolor en la laringe; la deglucion estaba embarazada, la tos frecuente hacia arrojar algunas estrias de sangre. La enferma se despertaba sobresaltada con un estorbo en la respiracion. El 3 del marzo á las cinco de la mañana fue acometida de repente por una dispnea estrema y admitida en el hospital Beaujon al cuidado de Mr. Bouvier, que juzgando urgente la traqueotomia, presentó la enferma á Mr. Robert. La respiracion era en estremo embarazosa y presentaba los caracteres de la inflamacion edematosa de la estremidad superior de la faringe. La inspiracion era penosa, larga y ruidosa; la espiracion por el contrario, pronta y facil. Sin embargo, el dedo hundido por detrás de la lengua no tocaba los bordes edematosos que se presentan en este caso. El pulso era muy pequeño y frecuente, la cara pálida, la piel cubierta de un sudor frio y viscoso, la ansiedad de la enferma llegaba á su colmo. Mr. Robert, creyó deber practicar la traqueotomia. Con una incision hecha desde la salida de la laringe hasta la fosita supra-esternal dividió la piel, el tejido celular y la hoja superficial de la aponeurosis cervical. Pero habiendo dividido en este momento un ramo anastomótico establecido entre los dos yugulares, se oyó en la herida por la inspiracion de la enferma un ruido muy agudo, escapándose por la espiracion del labio izquierdo de la herida bastante cantidad de sangre mezclada con burbujas de aire y gorgoritando. Mr. Robert aplicó en seguida los dedos sobre este punto, pero habiéndose hecho reemplazar por un ayudante para continuar la operacion, se oyó un nuevo silbido seguido del reflujo de sangre espumosa. Entre tanto la enferma gritando que se moria, palideció y quedó casi inanimada. Mientras que un ayudante comprimia con mas exactitud los labios de la herida, el cirujano procedió á terminar la operacion; la incision de la tráquea se hizo con toda la celeridad posible, introdujo el dedo en su cavidad y habiéndose asegurado de que la abertura del conducto aéreo era suficiente, colocó allí una cánula permanente. La enferma estaba siempre inanimada; se le echó agua fria en la cara, se la espuso al aire, se hicieron fricciones escitantes sobre el pecho, y despues de algunos instantes se logró una inspiracion lenta y prolongada; una segunda la siguió á corto intervalo. El pulso reapareció y la piel se calentó lijera-mente, pero conservó la enferma todo el dia cierto grado de postracion. Al otro dia y á los siguientes desaparecieron insensiblemente los sintomas del grave accidente que habia sufrido. En la actualidad la enferma no respira todavia por el orificio superior de la laringe, pero conserva la cánula que funciona sin inconveniente alguno.

REVISTA

DE SOCIEDADES NACIONALES.

EXEQUIAS

del secretario general de la Sociedad de Socorros mutuos de alumnos médico-cirujanos D. Ezequiel Carnicer y España.

A continuacion insertamos los discursos y poesias que se leyeron junto á los restos del malogrado jóven Carnicer y España. Este jóven por tantos títulos apreciable, era nuestro discipulo, nuestro colaborador y nuestro amigo: su pérdida por lo tanto ha debido hacernos una impresion mas profunda. Con ella hemos visto que no solo se complace el cielo en arrebatar nos uno por uno á nuestros discipulos, sino que tambien nos arranca los que mas se allegan á nosotros.

Algunos jóvenes de tanta inteligencia como corazon se nos habian asociado, participando de nuestros trabajos literarios y á todos los vamos perdiendo para siempre.

Benito García Eernandez, destituido de todo menos de entusiasmo, talento y honradez, por quien no nos fue dado hacer mas que consagrarle nuestro cariño, en estos momentos atraviesa las borrascosas aguas del Atlántico, en busca de un porvenir dudoso, que le aguarda en sus sueños, en una de las mas insalubres comarcas de los trópicos. El porvenir que tal vez le espera nos espanta.

García Acimonte, cuya melancólica lira embellecia de vez en cuando el folletin de nuestro periódico, como embellece las tardes de verano el canto del ruiseñor, hace ya meses que está durmiendo en la eternidad detrás del mármol que la tierna solicitud de su inconsolable padre cubre de flores.

Ezequiel Carnicer, el de la gallarda figura y alma simpática, á cuyo cargo estaba la revista de los periódicos nacionales y extranjeros de nuestro semanario, ha desaparecido de entre nosotros frio, lívido, desfigurado; restos que la tierra va á reducir á polvo, son lo que ha dejado á sus padres, á sus amigos y á su maestro que le llorará por muchos dias.

García Lopez, estotra planta tan delicada como lozana que no pide sino sol y riego, para dar ópimos frutos, tambien hubo de tenderse en el lecho del dolor y tambien hubo de inspirarnos el temor de que se abriese su tumba. Dios ha querido al fin conservárnosle. La muerte se ha retirado de su alcoba con la guadaña abatida.

¿Será que reine en torno de nosotros una atmósfera maléfica, y baste para hacerse esta atmósfera mortal estrechar con lazos mas intimos las relaciones con nosotros?

¡Pobre Carnicer! Si el cariño que á todos tus condiscipulos inspirabas hubieras podido salvarte, no habria hoy en los jardines ninguna flor tan esbelta y tan gentil como tu agraciado cuerpo. Tu cadáver ha sido una protesta terrible contra la eficacia de nuestro arte. ¡Qué te faltaba para vivir!

Cuanta razon tuvo el poeta mantuano para advertir á los jóvenes que

Alba ligustra cadunt, vaccinia nigra leguntur!

Tu nombre, tus facciones y el recuerdo de tus envidiable prendas no son de la tumba. Es lo que nos has legado y todos lo llevamos esculpido en el fondo del corazon.

Señores.

Como las flores que arrebatan las mujidoras alas del viento antes de poder mostrar á la zagala que cuidaba de ellas, los tesoros que en su caliz aun cerrado por su corta edad escondian; como el herido ruiseñor quo cerca de su nido pierde la vida á impulsos de la punzante flecha sin poder colocar sobre el pico de sus hijuelos el sustento que con tanto afan les traía; así, señores, han fallecido á impulsos de una misma enfermedad cuatro de nuestros mas apreciables consocios, todos jóvenes, todos cerca del anhelado bien porque suspiraban tanto, y cual si el Señor se complaciera en señalar las víctimas que habian de ser mas lloradas, elige de entre los hijos de Esculapio los mas conocidos por su aplicacion, los mas aventajados por su talento. Aun no se han borrado las huellas que imprimimos en este lugar al despedirnos de Alfez, y otra vez sobre el mismo sitio tenemos que orar, que derramar lágrimas. Nuestro amigo, condiscipulo y consocio D. Ezequiel Carnicer, victima del tífus, es el que hoy nos reúne en este panteon. En tanto que sus padres lloran la pérdida de tan querido hijo, vamos nosotros á conocerle, á examinar los actos de su vida, y á rendirles el homenaje que se merecen.

D. Ezequiel Carnicer y España, hijo del acreditado y distinguido profesor de música del Conservatorio de Maria Cristina, D. Ramon Carnicer y D.^a Magdalena España, nació en Londres el día 21 de setiembre de 1825. A los tres años de edad regresó á la patria de sus padres, y á los diez años de su edad se encontraba ya en el colegio de las Escuelas Pias de San Fernando del que salió el 4 de junio de 1839. Despues de haber estudiado con admirable aplicacion la gramática castellana y latina, lógica, álgebra, geometría, aritmética y geografía, obteniendo en todo la nota de *optime*, como tambien en su conducta moral. En 18 de octubre del mismo año se matriculó en física experimental en la universidad literaria de esta corte, obteniendo la censura de *notablemente aprovechado* en los exámenes verificados el 26 de junio de 1840. En octubre del mismo año fue matriculado en el entonces colegio de San Carlos, (hoy facultad de M. y C.) para estudiar el primer año de esta difícil y penosa carrera, y ya desde aquí, señores, la vida de nuestro desgraciado amigo empieza á ser mas conocida.... Ezequiel Carnicer se ensancha, se robustece, é igual á la nave, que libre de los escollos que detuvieron su curso, surca pacífica y viento en popa la inmensidad del Oceano, así su nombre voga libre y admirado en las cátedras de Esculapio, del director, al catedrático, del catedrático al colegial. Su aplicacion, su bondad, y su notable despejo le hicieron grangearse el aprecio de sus maestros, el respeto de sus condiscipu-

los, y el amor de sus amigos y conocidos. En el año de 1846 recibió el grado de bachiller en medicina y cirugía. Dispuesto siempre á contribuir con sus esfuerzos al bien de sus semejantes, tuvo el honor de ser uno de los socios fundadores de la sociedad M. de S. M. de A. M. C., en la que desempeñó el cargo de secretario 2.^o desde su instalacion hasta el 47, que fue nombrado 1.^o, siéndolo tambien de una de las secciones de la academia de Esculapio; tales eran las simpatías que contaba nuestro condiscipulo entre todos los alumnos de la ciencia de curar, hijas sin duda de su celo, de su actividad y de su talento.

Otra imaginacion menos audaz, menos fecunda que la suya hubiera vacilado, si á las ocupaciones escolares se hubieran agregado las que indudablemente tenian que producir las dos secretarias referidas. ¿Pero qué era esto para quien tanto podia? Leve paja, que abrasaba, que deshacia el volcan de su entendimiento. Colaborador del periódico la *Facultad* dirigido por nuestro digno catedrático y director protector de la sociedad D. Pedro Mata; traductor de una obra de medicina operatoria denominada de Lisfranc, estudiante, poeta, amante, amigo, todo lo era á la vez, con todo podia. Estudiaba, escribia, traducía, templaba su lira, cantaba, amaba, cumplía con sus amigos, y aun le quedaba tiempo para adorar á sus padres, á sus hermanos.

No son estas exageraciones que arrancan la amistad, no, señores. Su alma dotada de un temple poco comun, embriagada de ardientes inspiraciones, buscaba en la ciencia ese renombre que eterniza la memoria. Carnicer no se pertenecía á sí mismo, era hijo del estudio, y estos hijos pertenecen á la gloria. Siento no haber tenido delante al escribir esta biografía otros detalles mas circunstanciados de su afanosa vida para poder cumplir mejor con tan amargo trabajo; mas vosotros que conocisteis sus disposiciones médicas, escuchad ahora al vate, al filósofo, al escritor, al amante y juzgad.

En una poesia dedicada á un tronco se expresaba del siguiente modo:

De tantos siglos que pasar tuviste
al fin, llegó tu posterior momento,
tu vista, ¡oh tronco! al alma da tormento
pues me recuerdas mi seguro fin.
Si tú, árbol mio, la cerviz tuviste
al tiempo que humillar, de ti sediento,
¿qué me haré yo para esquivar su intento
debil arista, comparada á ti.

Cualquiera que leyera esta hermosa y sublime octava, que no conociera á mi amigo Ezequiel, la creeria desde luego producto de un talento encarnado por los años, de un juicio experimentado en las adversidades de la vida, ó de un alma enteramente filosófica, conocedora del poco valor de las cosas mundanas. Mas Carnicer aunque joven y fogoso en sus estudios, era anciano, maduro y reflexivo cuando escribia. De uno de sus borradores en que describe del modo mas juicioso, mas sagaz y mas elocuente, el amor, he tomado el siguiente párrafo para probarnos que su rica y provista imaginacion en donde quiera que se fijara, vertía flo-

res de penetración, de elocuencia y de filosofía. Dice del amor! «Desde el momento en que por primera vez abrimos los ojos para contemplar las miserias en que nos hemos de sumir; desde el momento en que, rompiendo los lazos que nos sujetan en lo interior de nuestra madre, nos ponemos en relación con los objetos exteriores, amamos; Y esta asercion, dice, está probada por las lágrimas que derramamos al nacer, que no son otra cosa que el miedo de perder la vida de que empezamos á gozar, y que por consiguiente ya amamos. Así cantaba, así escribía á los no cumplidos 22 años de su vida. ¡Ah! señores! Preciso es conformarse con la Providencia; preciso es acatar sus altos designios, pero preciso es también llorar la prematura muerte de nuestro condiscipulo y amigo. Hace pocos días que esa cabeza que ahora descansa en brazos de la muerte, erguida como la palma del desierto, levantaba al cielo su frente, que altiva y penetradora resolvía en su interior las más difíciles cuestiones de medicina. Hace pocos días que abrigaba proyectos amorosos, porque como he dicho, Carnicer era amante, y alhagado con el risueño porvenir que le pintaba su pasión, se juzgaba dichoso. ¿Quién pudiera decirte, querido Ezequiel, que el frío aliento de la muerte había de helar las flores que el genio preparaba para la corona que había de ceñir tus sienes? ¿Quién te digiera que su iracunda mano había de romper los nacientes y amorosos lazos que habían de unírte para siempre á la muger que idolatrabas tanto? ¿y quién por último podría asegurarte que la fatal segur de la parca había de segar en flor tus hermosas y acariciadas esperanzas? ¿Y será posible que separado por toda una eternidad del mundo que llora tu pérdida, no vuelvas nunca á presentarte á los ojos de tus queridos padres, de tu amada, de tus amigos? ¿Será posible que una hora, un instante hayan sido suficientes á destruir una vida que 12 años de estudios y de continuos desvelos, habían hecho tan apreciable, tan querida? Desgraciado Carnicer, cuando cerca de tu mayor felicidad te preparabas á recoger el fruto de tus trabajos, cuando inmediato á la orilla del anchuroso mar que habías surcado, te disponías á saltar á tierra y salvar entre tus brazos el triunfo que tu aplicación había ganado, la mano del Señor que hasta entonces te había guiado te abandonó, y anclado entre la bruma de tus padecimientos, viste naufragar tus glorias, tus amores, tus esperanzas, y mas que todo sentiste romper los lazos que te unían al mundo, sumergirte en la nada y desaparecer. ¡Ah! cuán terrible sería tu amargura, cuán dolorosa tu posición... mas descansa en paz, inolvidable amigo, descansa en un lecho fúnebre regado con las lágrimas de tus amigos y condiscipulos. Tu memoria será eterna á nuestro corazón, como lo será el sentimiento de perderte en el de tus padres, y en el de tu amada, quienes desean que tu entrada en el reino del Señor, sea tan venturosa como feliz te juzgaste el día que recibiste esta flor emblema de tus amores y la que bañada en llanto, me recomiendan coloqué sobre tu tumba. Adios Carnicer, adios querido compañero, el Eterno que comprendía el valor de tu alma abra sus puertas celestiales y la coloque donde al contemplarse dichosa, nos envíe el consuelo que por el

pesar de tu muerte necesitamos.—Guillermo Laso de la Vega.

Quiero darte amigo hasta en tu tumba, prueba de una amistad la más sincera; para eso quisiera en este momento mas que nunca, poseer un talento capaz de poder espresar las impresiones tales como las percibo; pero si á esto no puedo alcanzar nadie al menos tratará de privarme el que derrame sobre tu tumba lágrimas de compasión y de amargura, ¡sí caro amigo! sobre ella lloraré la desventura del que mas he querido é imploraré desde allí al Dios Omnipotente sepa darte un lugar cual tú mereces; nada te ofrezco ya mi buen amigo, porque todo es inútil despues de tu caída, pero si sabré conservar, yo te lo juro, una eterna memoria á la amistad mas pura ¡sí! tu genio amable y recomendables prendas te hicieron acreedor al aprecio de cuantos pudieron conocerte; por eso á par que yo tendrás sin cuento personas que se aflijan de tu muerte: diré mas, y si posible fuera, sin vacilar trocara alguno la suerte que le cabe por la suerte tuya. Pero todo es en vano, son ilusiones que amontona mi pensamiento porque nada es bastante á separarte de las horribles garras de la muerte: muerte atroz que no reparas antes de tender tu inhumana guadaña en la clase de víctima. ¿Quién te condujo, dime, hasta este sitio para así sumergir en la amargura á quien tanto amaba, lo que tú destruiste en un instante? Te llevaste á Ezequiel y al mismo tiempo dejaste en mi memoria recuerdos tristes que llorará eternos. En fin, mi amable compañero, recibe el último adios de este amigo que apenas pueden sus labios pronunciarlos; adios te dice por la vez postrera, adios y vete á gozar la gloria que el Supremo Hacedor ya te prepara.—Felix Valverde.

Ezequiel, Ezequiel.... ¡quién lo dijera!
¡Quién creyera tu muerte tan temprana
Cuando cual flor de hermosa primavera
Entre todas te alzabas soberana!

Tú, cual águila audaz, en raudos vuelo
Calvalgando en la fama, te agitabas,
Libre y robusto por llegar al cielo
Donde tu gloria y porvenir soñabas.

Mas condicion fatal, del polvo inundo
Natura te formó... y en polvo ¡ay triste!
Rompiendo el lazo que te ataba al mundo,
En tu edad juvenil te convertiste.

Si aquí todo es dolor, y pesar y llanto,
Goza en el cielo la divina calma,
Que en él tan solo á su mortal quebranto
Dulce alivio hallará tu pura alma.

Yo admiro tu poder, yo le venero,
Mas dime por piedad, Rey de los reyes,
Que mande arrebatarte lo que mas quiero
Existe alguna entre tus santas leyes.

Si á Gutierrez llevaste á quien amaba,
Y á mi amigo Ezequiel hoy te lo llevas,
¿Cuándo, di, tu furor, cuando se acaba?
¿Por qué di, tu furor así en mí cebas?

Sus padres, sus amigos, sus parientes,
Todos ruegan por él: todos de hinojos
Te dirigen, Señor, preces fervientes,
Con luto el corazón, llanto en los ojos.

Y su amada tambien , tambien su amada
Eleva su plegaria lastimera ,
Acójela , Señor , y sea morada
De mi amigo Ezequiel , tu santa esfera .

FRANCISCO DELGADO Y RAMIREZ .

Otra vez en el Campo Santo ; otra vez venimos á conducir á la última morada á un consocio , á un discípulo de Esculapio , á un amigo cuyas relevantes prendas y prematura muerte lloraremos muchas veces . Hoy tenemos que renovar las llagas que en nuestro corazon abrieron la pérdida de Gil Vela , Acimonte , Gutierrez y otros muchos , que la inexorable parca nos ha arrebatado en pocos dias sin que haya respetado el talento , la virtud , y el porvenir alhagüenio que de sus dotes esperaba la sociedad y mas que todo la humanidad á cuyo cuidado se habian consagrado en sus tareas , recibiendo tamaña correspondencia de sus afanes .

En ese atahud existen los restos de uno de esos amigos cuya muerte es tan sensible y no podria separarme del borde de su tumba sin regar con lágrimas la tierra que ha de cubrirle . ¡ Ah querido Carnicer , qué dias de luto se preparan á tu amigo con tu eterna separacion ! Atravesado mi corazon por el dolor , anonadada mi esperanza con tu desgraciada suerte , siempre estará pintada en su mente la imágen de la desolacion , de la desconfianza , y agoviada por el terror y el espanto , nada verá en pos de sí , mas que un cúmulo de infortunios que le perseguirán incesantemente . Si querido amigo , ¿ cómo habias de pensar que tus ilusiones serian cortadas antes de llegar á su apogeo ? ¿ Cómo creer que tus trabajos y asidua aplicacion habian de ser pagados con tanta mesura ? Pues que ¿ no era justo , razonable que las penurias y sacrificios de tu juventud fuesen un dia solventados con satisfacciones y placeres ? Empero esto que era lo mas lógico nos prueba hoy lo contrario : la muerte ha puesto fin á todas tus ilusiones : la muerte ha quitado á tu familia esa gloria , esa satisfaccion de ver recompensados tus trabajos , y ahora con el corazon desgarrado verá en ese dia , en que antes fue de venturoso porvenir , un dia aciago , calamitoso , en el que tal vez la parca le arrebató otro de sus individuos .

Lloremos , señores , la muerte de este desgraciado jóven , unamos nuestras lágrimas á las de sus desconsolados padres y hermanos , y no nos separemos de esta mansión eterna , sin visitar las sepulturas de nuestros compañeros tributándoles esta muestra de gratitud y consocialismo .

Carnicer ; recibe el último adios de tu verdadero amigo que anegado en llanto no puede continuar manifestando hasta el borde de la tumba , cuán grande es el sentimiento de tu eterna separacion ; yo grabaré en mi memoria el sitio donde está tu atahud y visitándolo con frecuencia , me será mas soportable el dolor que hoy me oprime . Adios para siempre adios .—Lorenzo Led y Perez .

¿ Por qué tan abatida y macilenta
Hoy por de quier la juventud se mira ?
¿ Por qué tanto llorar ? ¿ por qué suspira ?
¿ Qué sensible desgracia le atormenta ?

MADRID : IMPRENTA DE JOSE REDONDO CALLEJA .—CALLE DE LOS ABADÉS , NUM. 5 .

La muerte , ya lo veis , que un compañero
Implacable nos roba á cada instante ;
En este sitio sagrado y aterrante
Nos congrega otra vez con triste fuero .
De lágrimas los ojos aun bañados
Por los amigos que anteayer perdimos ,
Con nuevo llanto á sepultar venimos
De la amistad los restos enlutados .

Sin duda la Parca impia
Prueba nuestro sufrimiento
Dándonos para tormento
Un cadáver cada dia :

Ayer cedió estrecho abrigo
El corazon á la pena ,
Y hoy de amargura le llena
La perdida de un amigo .

Cuándo , muerte , satisfecha
De victimas te verás ?

¿ A quién de nosotros mas
Tu horrible guadaña acecha ?

¿ No hay treguas para el dolor ?
¿ Será eterno el padecer ?

¿ No bastará Carnicer
Para apagar tu furor ?

¡ Oh , hija de Bercebú !
Desgraciadamente vemos
Que aquellos que mas queremos
Te los vas llevando tú .

Peró no , el Omnipotente
Es el dueño de la vida ;

El dispone la partida
Para el cielo refulgente .

¿ Por qué de tan tierna edad ,
Señor , los llevas allí ,
Nosotros quedando aqui
Privados de su amistad ?

¿ Por qué el amor , la dulzura ,
El talento y sencillez
Se han de enterrar de una vez
En tétrica sepultura ?

¿ Por piedad , Dios poderoso !
Mitiga nuestra afliccion ,
Que no sufre el corazon
Martirio tan doloroso .

Tú , Ezequiel , que siempre existes
En nuestra débil memoria ,
Ruega tambien en la gloria
Por tus compañeros tristes .

M. BENAVENTE .

AVISO .

*Sociedad matritense de socorros mutuos de
alumnos medico-cirujanos .*

Esta Sociedad celebra junta general el domingo 9 de mayo á las once y media de la mañana en el local de la Facultad de medicina y cirujia , para tratar de asuntos que interesan á la misma . Lo que se pone en conocimiento de los señores socios para su puntual y precisa asistencia . Madrid 29 de abril de 1847 .—El secretario 2.º—Guillermo Laso de la Vega .